

MAPA DEL GRAN LAGO ALQUEVEVA

Km 5 10 15 20 25 30 35 40 45 50

Quadro con las distancias de viage, por água, entre puntos de interesse:

DISTÂNCIA (Km)	Amieira (pueblo)	Amieira Marina	Barragem Marina (cais)	Alqueva (pueblo)	Estrela (pueblo)	Luz (pueblo)	Mourão (pueblo)	Monsaraz (pueblo)	Cheles (bar)	Juromenha (pueblo)
Amieira (pueblo)										
Amieira Marina	5,5									
Barragem Marina (cais)	17,4	11,9								
Alqueva (pueblo)	23,9	18,4	8							
Estrela (pueblo)	31,1	25,6	16,7							
Luz (pueblo)	43,1	37,6	28,7							
Mourão (pueblo)	46,5	41	32,1							
Monsaraz (pueblo)	55,4	49,9	41							
Cheles (bar)	68,5	63	54,1							
Juromenha (pueblo)	98,2	92,7	83,8							

BOIAS DE NAVEGACION
CARRETERA Y CAMINOS
Gua010 • NUMERO DE LA CARRETERA
EM538
MOLINOS SUBMERGIDOS
PUEBLOS RIBEREÑOS
EMBARCADEROS DE APOYO
PICKNICK/BARBECUE PARK

Pinturas Prehistóricas

El estuario del Alamo es el lugar donde se encontraron las primeras pinturas prehistóricas del valle del Guadiana. Estos grupos, junto con las pinturas de Ríotorto y Vall, además de identificar la cronología, identifican las características geomorfológicas del Guadiana. De hecho, las pinturas se encuentran principalmente en las curvas del río hacia arriba. Esta circunstancia excepcional justifica una concentración de arte del neolítico, que sólo tiene paralelo en el Río Tejo, precisamente en su más notable accidente, las puertas de Ródão.

A diferencia del arte rupestre del Paleolítico, que dominó la representación de los grandes animales herbívoros - caballos y vacas, en especial - las pinturas del Guadiana neolítico se centran en la representación de los diseños geométricos y humanos. Este tema muestra un cambio cultural y mental, lo que resulta en proseso Neolítico.

Es en este momento que empieza a surgir como signos de recuperación de los seres humanos como autónomos, creativos, capaces de hacer caso omiso de las plantas y de los animales. Estos signos, marcarían la comunidad a la que pertenecía cada uno.

Torrejóna's Dolmen

Junto al margen del embalse. Antes da Torrejóna es una de las marcas del pasado prehistórico de la región. Conserva la estructura elemental de siete postes que delimitan una zona poligonal, abierta hacia un pequeño corredor, orientado hacia el este. Ninguna de ellas posee la losa de cobertura en su posición original, similar a un sombrero. Asimismo, quedan pocos vestigios de la "memoria", pequeña colina artificial de tierra y piedra que cubría inicialmente todo el conjunto. Las antas son monumentos funerarios megalíticos, construidos, se supone, como sepulcros familiares. Algunas de ellas, como las de Torrejóna, fueron edificadas sobre poblados más antiguos, práctica que muestra una relación afectiva con la memoria de los antepasados.

Castillo de Lousa

En este lugar se encuentra sumergido, a poca profundidad, el Castillo da Lousa. Esta estructura arquitectónica, grande y compleja, de origen romano fue objeto de estudio a lo largo de las últimas décadas, el último de los cuales en el ámbito del Plan de Minimización de Impactos sobre el Patrimonio Arqueológico en el remanso de Alqueva.

Dado que este monumento nacional se sitúa en la cota de inmersión, se hizo necesario salvaguardar la integridad de su estructura, sellándolo bajo una gigantesca pirámide de sacos de arena y hormigón. Castillo da Lousa, situado en un antiguo pitón de difícil acceso sobre el río Guadiana, es una estructura fortificada de planta rectangular de 20 metros por 23. Presenta muros de esquistos de cerca de 2 metros de espesor y una única puerta de acceso orientada hacia el este.

Amieira

Aldea de fundación bastante antigua, ya aparece documentada en el siglo XIII en el rol de los feudos territoriales de D. João Peres de Abóim, señor de Portel. En esta antigua época, esta población era conocida por Amieira da Moura, probablemente debido a su proximidad con el eje viario que ligaba directamente Évora a Moura. Destaca, en su caserío blanco, parte del mismo construido en adobe tradicional, el patrimonio religioso como la ermita de S. Romão y la iglesia parroquial, consagrada la N. Sra. das Neves. Muy aislada antes de la construcción de la presa de Alqueva, la aldea conserva un riquísimo patrimonio cultural en la expresión del arte y de la poesía tradicional alentejana, y donde no falta una singular escultura, heredera de la mejor tradición de la caza, del pez del río y de los productos de la sierra.

Campinho

Pequeña aldea del concelho de Reguengos de Monsaraz con cerca de 900 habitantes, de carácter predominantemente agrícola. La freguesia, que conquistó su autonomía en 1990 de S. Marcos do Campo, tiene por orago el Sagrado Corazón de Jesús, culto realizado en la iglesia de reciente construcción. A cerca de 3km de distancia, se encuentra la ermita de Santo Amador, edificada en el monte del mismo nombre. Su edificación se debe al labrador Francisco Balacho que, en los primeros años del siglo XVIII, la consagró a N. Sra. da Conceição.

Campinho

Prohibido la navegación con motores de combustión
Zona de Captación de agua

Povoado da Moncarxa

El nivel del agua del embalse de Alqueva hace parecer suave y acogedor el promontorio escarpado de la Moncarxa que domina las márgenes del río Degebe. En la Prehistoria, ahí se vivió una pequeña comunidad que defendía un territorio que explotaba a través de una economía agraria, donde el pastoreo, la caza, la pesca y el cultivo, tenían un papel importante. En este poblado fortificado de la Moncarxa, fueron fabricados los primeros utensilios por fundición del cobre, hecho que permite datarlo del Calcolítico, periodo entre el III y el IV milenio antes de Cristo. De lo que aquí se ha encontrado, destacan las cerámicas de borde espeso y las puntas de flecha de esquistos jaspados.

La Presa de Alqueva

El Guadiana encontró, en el paso por la presa de Portel, uno de los mayores obstáculos naturales. Este punto de contacto es donde el macizo rocoso resesó más al ímpetu del río, resultando de esta lucha feroz una cicatriz geológica abierta en valle profundo. Este accidente natural permitió estabilizar la construcción de una presa, denominada de Alqueva, por deferencia toponímica a la aldea más próxima.

Los primeros estudios para construir en este lugar una gran obra hidráulica que mantiene las aguas del Guadiana, datan de los años cincuenta del siglo XX. Esta obra permitiría, en una fase posterior, alimentar un ambicioso Plan de regadío para el Alentejo, condición esencial para luchar contra la desertificación y el subdesarrollo económico de la región. Sin embargo, solo algunas décadas más tarde es cuando se pudo dar cuerpo al Empreendimento de Fins Múltiples de Alqueva (Obra de fines Múltiples de Alqueva).

Después de algunos avances y retrocesos motivados, principalmente, por factores económicos, la obra avanzó en 1998, quedando concluido el cuerpo principal de la presa en Enero de 2002. Las compuertas fueron cerradas el día 8 de Febrero del mismo año. El paredón, con una altura de 96 metros, formó un enorme remanso con una superficie total de 250 Km², siendo por ello considerado el mayor lago artificial de Europa. Destacan dos diferentes aprovechamientos de esta inmensa reserva estratégica de agua: el Sistema Global de regadío que irriga 115 mil ha de tierra a través de 2.000 Km. de conductos, y la producción de energía eléctrica, cuya potencia permitirá cubrir las necesidades de consumo de todo el distrito de Beja. Se añaden a estos factores la regularización del caudal del Guadiana, el abastecimiento público de agua y la realización de expectativas empresariales, en particular en el área del Turismo.

Juromenha

Los orígenes de Juromenha se remontan al período de dominación romana. Los testimonios epigráficos funerarios documentan la presencia de ciudadanos de la tribu papiá, hecho que permite vincular esta región al espacio geográfico y político de Augusta Emerita. Fue, sin embargo, durante la ocupación islámica cuando Juromenha se transformó en una población fortificada, principalmente a partir de finales del siglo XI, época en que se generalizó el clima de guerra en Al-Andalus motivado por las disputas internas del poder y por las frecuentes incursiones militares de los reinos cristianos. De esta época aún se conserva lo esencial de la primitiva fortificación, dispuesta en gruesas murallas de taipa, reforzadas por torres cuadrangulares. Después de la definitiva conquista cristiana, realizada en 1242 por D. Paio Peres Correia, insigne caballero portugués que participó en la toma de Sevilla, Juromenha ganó un marcado protagonismo en la defensa de la frontera y del valle del Guadiana. D. Dinis le concedió carta foral y aumentó el aparato defensivo del castillo a través de la construcción de la imponente torre de homenaje. Después de algunos siglos de letargo, el papel de Juromenha como plaza fuerte fue nuevamente puesto en evidencia en el período de las Guerras de la Restauración con la construcción de una importante fortificación de planta poligonal, típica de la ingeniería francesa de Vauban. Este conjunto fortificado, constituido por el perímetro medieval y por los baluartes del siglo XVII, a pesar de estar muy amurado, es el patrimonio monumental más reconocido de Juromenha y su recurso turístico más viable para el futuro.

Monsaraz

La villa fortificada de Monsaraz está implantada en un pitón rocoso, de donde se avista un paisaje de gran belleza natural. No se conoce el origen del nombre, pero el mon-varas "monte-varas" (monte de las estevas) , es una imagen poética apropiada a la historia y el encanto de este lugar. Esta tierra antigua, de romanos y árabes, fue la frontera que hizo de ella el guardián activo. En 1157, Giraldo sem Pavot, conquistador de Évora, la ganó a los musulmanes, que la recuperaron más adelante. Solo en 1232, Monsaraz entró definitivamente en posesión de la corona portuguesa, a través de la acción militar de los caballeros templarios, que se quedaron como señores de la misma. La primera carta foral fue dada por D. Afonso III. Allí se establecieron los límites del primitivo poblado medieval así como de las tierras reguengas, o sea aquellas que eran propiedad del rey. Fueron estas tierras las que dieron origen a la designación de Reguengos de Monsaraz. A comienzos del siglo XIV la villa de Monsaraz pasó bajo el mando de la Orden de Cristo. De este período quedan la torre del homenaje del castillo y el primitivo edificio del tribunal, decorado con la conocida pintura "El buen y el mal juez". En 1412, la villa se integró en la Sereníssima Casa de Bragança por donación del condestable D. Nuno Álvares Pereira a su nieto D. Fernando, segundo Duque de Bragança. En 1512, D. Manuel I le concedió foral nuevo, instrumento de normalización fiscal y administrativa, fundamental para el desarrollo del concelho. Sin embargo, la grave crisis demográfica de 1527 causada por la peste, obligó al Duque de Bragança, D. Jaime, a definir un parcelamiento de las tierras comunales del concelho como medida de fijación demográfica, situación que explica, todavía hoy, el paisaje de minifundio en los alrededores de Monsaraz.

Castillo del Moinho do Gato

La pequeña estructura fortificada, antaño localizada en un cerro, junto a la foz de la ribeira del Azevel, al lado del Moinho do Gato, está hoy bien visible en la margen del embalse de Alqueva. Fue objeto de excavación arqueológica en el ámbito del Plan de Minimización de Impactos sobre el Patrimonio Arqueológico en el remanso de Alqueva. Ese estudio mostró que su cronología y función parecen corresponder al tipo de castillos de la época romana republicana con paralelos en la región, y de los que el Castillo da Lousa es el testimonio más importante. La implantación de estas pequeñas fortificaciones, principalmente cerca de los principales cursos de agua, marca el primer momento de dominio y defensa del territorio por las legiones romanas. La ocupación de éstas tienen lugar resultará efímera, no resistiendo la reorganización administrativa del Imperio y, por supuesto la implantación de una estructura productiva basada en la explotación de la tierra y los productos noocen de comercio, con base en los puertos del Atlántico.

Cronlech de Xerez

El recinto megalítico del Xerez está incluido en una notable área de monumentos prehistóricos que, ocupando todo el Alentejo Central, parece haber quedado contenida en las márgenes del Guadiana. Difiere en el mismo la disposición ordenada de sus 52 menhires ovoides en un recinto de planta cuadrangular, todos los otros conocidos son de planta oval, con tendencia en forma de herradura, abierta al este. Esta disposición puede haber sido el resultado de una tentativa de reconstitución, en los años 70 del siglo pasado, llevada a cabo por Pires Gonçalves. El recinto del Xerez tiene asimismo la particularidad de presentar un único menhir central con cerca de 3,5 metros de altura, decorado con 18 covinhas.

Monsaraz

Aldeia da Luz

Aldeia da Luz es la más reciente población del país. Nació de la necesidad de realojamiento de cerca de 373 habitantes que vivían en la antigua Aldeia da Luz, que fue cubierta por las aguas de Alqueva. Planificada de acuerdo con los patrones culturales de la región y respeto por los antecedentes del fuego de cada habitante, la nueva Aldeia da Luz es un proyecto-modelo en la aplicación y salvaguarda de los valores comunitarios. La tradición y la modernidad conviven en las calles blancas, que esconden cocinas modernas, travesas, quintais y vizirhanças que no se perdieron, o, incluso, en la nueva iglesia matriz de Nossa Senhora da Luz. El encuentro de estos valores esta hoy bien representado en el Museo da Luz, proyecto notable, premiado a nivel internacional. En su interior, el visitante tiene la oportunidad de conocer el diálogo multisecular de la memoria e identidad de este pueblo, a la vez alentejano, riano y ribereño.

Estrela

Actualmente se encuentra en una península, la Estrela es una pequeña aldea de aproximadamente 125 habitantes, pertenecientes a Póvoa de San Miguel, su iglesia se destaca contra el hábitat del bloque residencial, gracias a su singular fachada y su portal de mármol, en la que se encuentra un frontón triangular. Por cima de este último, se encontrará una ventana rectangular pequeño, mientras se encuentra en el lado izquierdo es una pequeña torre con campana.

Roca da Pomba

La escarpa que domina la margen derecha del Guadiana, actualmente conocida por Roca da Pomba, conserva, en la toponimia antigua y en el marco de piedra todavía visible, la memoria del momento de D. João Peres de Abóim, señor de Portel y fundador de su primitivo castillo. Este hidalgo, natural del Minho, de Abóim da Nóbrega, ocupó los cargos de gobernador del Algarve y de mordomo-mor, en el reinado de D. Afonso III. En la segunda mitad del siglo XIII, obtuvo por concesión real un territorio tan amplio que por él se rigen los actuales límites del concelho de Portel. En este lugar, entonces conocido por Pena de Avanto, los oficiales de los concelhos de Évora y Monsaraz, colocaron, en 1265, el primero de diez muros de propiedad. La línea así trazada a lo largo del río Degebe en dirección de Monte Trigo, alargaba al norte el área de la primitiva demarcación de 1258.

Molinos del Puerto de Évora

Durante siglos, el agua del río Guadiana y de los principales afluentes fue aprovechada en los molinos como fuerza motriz. A semejanza de los molinos de viento, los de agua también fueron utilizados para moler los cereales, particularmente el trigo, de cuya harina se fabricaba (y fabrica) el mejor pan alentejano. Actualmente sumergidos, estos molinos fueron sabiamente distribuidos en los lugares donde el río permitía la construcción de pequeñas presas. El agua, así retenida, y disponible por períodos de tiempo más largos, permitía al molino controlar su desplazamiento por pequeños canales, llamados levadas, hasta el rodillo de la molienda. En la construcción del molino y de las estructuras de contención y transporte, se utilizó exclusivamente la piedra local, casi siempre esquistos imbricados en cuchilla para resistir mejor a la fuerza del agua en los inviernos más rigurosos. En la confluencia del Degebe con el Guadiana, en el lugar del Puerto de Évora, es donde funciona el último molino de la región, en una cueva que aquí se conocía por Barranco da Amieira. Su molinero, siguiendo una vieja tradición de subsistencia, no se dedicaba únicamente a la molienda del cereal, también era pescador y siempre que era necesario, barquero, ya que la barca era, antiguamente, el único medio disponible para cruzar el río.